



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen CI Nº 209
Enero–junio 2023
Quito–Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Cesar Alarcón Costa
Subdirector	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Secretario	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Tesorero	Dr. Claudio Creamer Guillén
Bibliotecario archivero	Lcdo. Carlos Miranda Torres
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dra. América Ibarra Parra

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Klever Bravo	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú
Dr. Blas Garzón	Universidad Politécnica Salesiana

EDITORA

Dr. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
-------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corréa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil
Dr. Roger Pita Pico	Investigador Academia Colombiana de Historia-Colombia
Dr. Justo Cuño Bonito	Universidad Pablo de Olavide-España
Dr. Héctor Grenni Montiel	Universidad Don Bosco- San Salvador

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol CI
Nº 209
Enero-junio 2023

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN N° 2773-7381

Portada

José Joaquín de Olmedo (Fotografía iluminada)

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

julio 2023

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022 / 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

JUAN MONTALVO Y EL LIDERAZGO SOCIAL

César Augusto Alarcón Costta¹

Juan Montalvo filósofo, escritor, maestro que, con toda su fortaleza y templanza, asumió el liderazgo nacional para iluminar e inspirar al pueblo ecuatoriano con el firme propósito de constituirlo en el protagonista central de su permanente e inquebrantable lucha por la libertad y la dignidad. Con valor y determinación Juan Montalvo nunca cedió en su firmeza de auténtico guerrero que, a riesgo de su propia vida, en medio de la persecución y el destierro, enfrentó y combatió tanto al despotismo como a la corrupción.

Convocados por la emblemática y respetada institución nacional Casa de Montalvo en este histórico Mausoleo, obra construida entre 1931 y 1932 por el destacado arquitecto Jorge Mideros Almeida,² nos encontramos aquí, en la casa en que nació, con su cuerpo presente y su vibrante pensamiento para ilustrarnos con cada una de sus ideas que son luz que ilumina el pensamiento y fuente de energía que enciende el patriotismo para elevar la autoestima y empoderar al pueblo, pero sobre todo a la juventud, porque, como lo dijo en su *Quinta Catilinaria*: “La suerte de un pueblo está en manos de los jóvenes: los estudiantes son elemento del porvenir”.³

El pensamiento de Montalvo ilustra, motiva e inspira al llegar a la mente, al corazón y al alma especialmente de la juventud

1 Doctor en Jurisprudencia (1980). Miembro de Número y Director de la Academia Nacional de Historia del Ecuador. Director Ejecutivo de la Fundación Ecuatoriana de Desarrollo (FED). Editoralista de varios medios de comunicación. Presidente del Consejo de Fundaciones Americanas de Desarrollo “SOLIDARIOS”, con sede en República Dominicana (2010-11). Miembro Honorario de la Sociedad “Pedro Vicente Maldonado” de Riobamba y de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Benjamín Carrión, Núcleo de Bolívar. Miembro de Número y Subdirector de la Academia Nacional de Historia Militar del Ecuador. Autor de varios libros.

2 Prof. Gerardo Nicola López, *Historia de la provincia del Tungurahua*, t. IV, Editorial Pío XII, Ambato, 1996, p. 108.

3 Juan Montalvo, *Las Catilinarías*, Imp. Gómez M., Ambato, 1998, p. 146.

que al leerlo despierta su imaginación para ver aquello que todavía no existe y le impulsa a asumir el compromiso de convertirla en el gran objetivo de largo, mediano y corto plazo que convoca y suma fuerzas sociales para volverle realidad. En *El Regenerador* Montalvo precisó que “*La imaginación bien dirigida, obrando bajo el peso santificador de los buenos pensamientos, es la más brillante de las facultades del hombre*”.⁴

En cada página de sus obras y en medio de su enciclopédico conocimiento, fluye su magistral sabiduría que penetra en la esencia de los conceptos para abrir el horizonte universal al pensamiento. Sus libros son como la legendaria *Fragua de Vulcano* de la mitología griega, en la que se funde el conocimiento del pasado, la conciencia del presente y la visión del futuro. Por ello, al final de su *Séptima Catilinaria* Juan Montalvo escribió: “*La historia, señores, la historia es la enseñanza del porvenir: ignorar los tiempos pasados es no ser aptos para los venideros*”.⁵

Recuperar para la conciencia colectiva la importancia de la historia es fundamental para comprender la realidad, saber de dónde venimos y hacia dónde debemos ir. En la antigua Roma el pensador Marco Tulio Cicerón dijo: “*La historia es la maestra de la vida*”,⁶ porque en ella late la naturaleza humana en su dimensión integral y de su estudio depende el conocimiento de lo objetivo y de lo subjetivo en medio de la certidumbre e incertidumbre que caracterizan a la realidad.

De acuerdo con la ciencia moderna, en la realidad nada permanece estático porque todo se mueve y cambia, por lo que Montalvo en *El Regenerador* puntualizó: “*todo el que se mueve, se agita, discurre, imagina, crea, da vida y poder al mundo, corriendo en uno como frenesí bienhechor, impelido por el espíritu de la perfectibilidad humana, todos son liberales. La esencia del liberalismo es el movimiento*”.⁷

El liderazgo de Juan Montalvo se distinguió por su nítida definición liberal comprometida con la esencia del auténtico humanismo que es capaz de convertir a cada circunstancia de tiempo y

4 Juan Montalvo, *El Regenerador I*, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 99-100.

5 Juan Montalvo, *Las Catilinarías*, Imp. Gómez M., Ambato, 1998, p. 222.

6 Cfr. Marco Tulio Cicerón en: Lope de Vega, *La estrella de Sevilla*, Castalia, Barcelona, 2012

7 Juan Montalvo, *El Regenerador I*, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 110.

espacio en la oportunidad propicia para desplegar innovadoras iniciativas con la firme determinación de superar el conformismo y la sumisión que derrumban a los pueblos y los hunden en la ciénaga de la queja, el lamento y el fracaso.

Juan Montalvo es el Maestro y líder inmortal porque con su pensamiento iluminó a nuestra Patria. En cada una de sus obras comunica, con férrea e inquebrantable convicción, la responsabilidad que debe asumir el ecuatoriano patriota en cada circunstancia de su vida, porque, como lo puntualizó en *El Regenerador*, el “*Patriotismo es ingenio, fuerza, poder; patriotismo es valor, ímpetu, victoria; patriotismo es honra, gloria, felicidad*”.⁸

Patriotismo es amor, respeto y compromiso con la madre y el padre, con los abuelos y con todos nuestros ancestros que, a fuerza de infatigable trabajo e inconmensurable sacrificio forjaron la Patria en la que nacimos y que constituye la esencia de nuestra identidad nacional. Como se sabe la palabra Patria deviene del término latín “*pater*” que significa “padre”,⁹ por lo que, cuando decimos: Madre Patria, evocamos a nuestra madre y a nuestro padre, quienes nos dieron la vida y la identidad genética que late en cada una de nuestras células. El patriotismo es el derecho y el deber que ennoblece al ser humano y lo eleva para constituirse en el sujeto central de la edificación del futuro colectivo.

Juan Montalvo consagró su vida a la edificación de la Patria, por eso la vigencia de su pensamiento es permanente y absoluta. La fuerza de la convicción y el compromiso con la Patria eleva al ser humano desde lo efímero de la superficialidad emocional, la inercia y la rutina, hacia la trascendencia que da sentido a la vida. Son los sublimes ideales y los grandes propósitos los que marcan la diferencia en el curso de la historia. La ausencia del auténtico liderazgo desorienta y extravía a las colectividades que se desvanecen en el horizonte del conformismo y la resignación.

Son los principios, los valores y las virtudes lo que distingue a los seres humanos. Como enseñó Juan Montalvo. Los pueblos que

⁸ Juan Montalvo, *El Regenerador I*, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 121.

⁹ <https://etimologia.com>

cultivan la honradez, la lealtad, el patriotismo, la solidaridad, el estudio y el trabajo duro son dignos y libres; en cambio, los que caen en el pantano de la corrupción, el servilismo, la mediocridad, el miedo, la queja, el lamento, la división y la confrontación inútil se debilitan y se hunden en la miseria, por eso en *El Regenerador* dijo:

¡Pueblo, cultivad las virtudes, y uníos para cultivarlas! Un pueblo apasionado a la patria, a la libertad, al progreso, que vive unido con los vínculos del amor y la confianza, el deber y el derecho, el trabajo y los goces inocentes, es grande y fuerte; y en los pueblos grandes, fuertes, los malvados que propenden a la tiranía van a parar en las gemonías.¹⁰

El pueblo unido que trabaja duro y lucha por su libertad es un pueblo digno y noble. Montalvo con su profundo humanismo y su vehemente patriotismo escribió:

por pueblo no se entiende la plebe, la parte baja de la sociedad humana, los pobrecitos y necesitados solamente; pueblo son todos. Pueblo es el labriego, el artesano, el artista; pueblo es el carpintero, el herrero, el sastre; pueblo es el juriconsulto, el médico, el humanista; pueblo es el sacerdote evangélico, el soldado patriota, el profesor filantrópico; pueblo es el mercader, el corredor, el estudiante. El estudiante, ¿habéis oído? Ese mancebo de sangre procelosa, imaginación encendida, pensamientos elevados, afectos puros.¹¹

La unidad empodera al pueblo y le constituye en el sujeto central de la historia. Los enemigos del pueblo que siempre han propiciado su debilitamiento desde mucho tiempo atrás articularon y difundieron su perversa consigna: “*divide y reinarás*”.¹² Es preciso estudiar a Montalvo para comprender la gran importancia de trabajar por la unidad nacional que, en los últimos tiempos, lamentablemente ha venido siendo atacada mediante la promoción de confrontaciones entre serranos y costeños, indígenas y mestizos, jóvenes y adultos, mujeres y hombres, alumnos y profesores, trabajadores y empresarios.

10 Juan Montalvo, *El Regenerador I*, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 25.

11 Juan Montalvo, *El Regenerador I*, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 169.

12 Jesús Cantera Ortiz de Urbina, *Refranero latino*, Ediciones Akal, 2005, p.64

Con toda sabiduría Montalvo en *El Regenerador* escribió:

Los gobernantes que abrigan malas intenciones procuran desunir a los ciudadanos. Cuando han conseguido separarlos por malicia, hacer que se teman, que huyan unos de otros, la tiranía se ha colocado en un trono. Pueblo, haced porque en vuestro compañero, vuestro amigo, no veáis nunca un espía ni un traidor. La confianza es virtud de las almas elevadas; la suspicacia, vicio que apoca y envilece.¹³

La fracturación social que debilita a los pueblos y es promovida con el propósito de someterles bajo regímenes dictatoriales, por eso Montalvo dijo: “Pueblo, uníos en el peligro, uníos para salvar la patria y cuando un crimen contra ella ha sido perpetrado, uníos para castigarlo. El pueblo unido es grande, el pueblo unido es fuerte: pueblo, sed grande y fuerte, grande por las virtudes, fuerte por la unión entre los buenos”.¹⁴

Es indispensable leer a Montalvo que nació hace 191 años, aquí en Ambato el 13 de abril de 1832 y murió hace 134 años en París, el 17 de enero de 1889. Su presencia en nuestra historia nacional corresponde a la segunda mitad del siglo XIX, sin embargo, hoy siglo y medio después, sus reflexiones y mensajes poseen la más legítima actualidad, porque a pesar del tiempo transcurrido y el progreso logrado por el mundo moderno con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la sociedad sigue siendo víctima de enemigos como la corrupción que sin ningún escrúpulo se apropia de los bienes públicos.

Muchos han sido los escándalos de corrupción que en los últimos tiempos ha llenado de indignación y vergüenza al pueblo ecuatoriano. En la *Segunda Catilinaria* Montalvo dijo:

Robar a la nación es robar a todos; el que roba es dos, cuatro, diez veces ladrón: roba al que ara y siembra; roba al que empuja el hacha o acomete al ayunque; roba al que se une al trabajo común con el alma puesta en su pincel; roba al agricultor, al artesano, al artista; roba al padre de familia; roba al profesor; roba al grande, roba al chico. Todos son contribuyentes del Estado; el que roba al Estado, a todos roba, y todos deben perseguirle por derecho propio y por derecho público.¹⁵

¹³ Juan Montalvo, *El Regenerador* I, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 23.

¹⁴ Juan Montalvo, *El Regenerador* I, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 26.

¹⁵ Juan Montalvo, *Las Catilinarías*, Imp. Gómez M., Ambato, 1998, p. 44.

Esta auténtica caracterización de la corrupción describe con exactitud a la delincuencia que ha degradado a la política y a la función pública para saquear el erario nacional. Pero nuestra Patria además de la corrupción en los últimos tiempos es víctima de la narco-delincuencia desbordada que asalta, roba, asesina, trafica drogas y siembra el terror con el sicariato.

La decadencia moral afecta a la sociedad en todos sus ámbitos y frente a ella nada es más nefasto que la indiferencia, por ello Juan Montalvo con su elocuente vehemencia en *El Regenerador* dijo: “hagamos una guerra de virtudes si es posible, procurando cada cual superar al enemigo en honradez, buena fe, magnanimidad”.¹⁶

Bibliografía

CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús, *Refranero latino*, Ediciones Akal, 2005.

MONTALVO, Juan, *Las Catilinarias*, Imp. Gómez M., Ambato, 1998.

-----, *El Regenerador I*, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999.

-----, *Las Catilinarias*, Imp. Gómez M., Ambato, 1998.

NICOLA LÓPEZ, Gerardo, *Historia de la provincia del Tungurahua*, t. IV, Editorial Pío XII, Ambato, 1996.

VEGA, Lope de, *La estrella de Sevilla*, Castalia, Barcelona, 2012.

¹⁶ Juan Montalvo, *El Regenerador I*, Ed. Casa de Montalvo, Vol. XIII, Ambato, 1999, p. 71.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Alarcón Costta, César, “Juan Montalvo y el liderazgo social”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. CI, N°.209, enero – junio 2023, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.285-290